

26/11/2005

ENTREVISTA CON MARTHA BARDARO II

“Creer que política es ascender en el status, ganar dinero y hacer contactos”

(Por Mario Caparra) “La militancia es una forma de vida. Con todas nuestras flaquezas y algunos méritos caminamos hacia una utopía que siempre se nos escapa.” Con estas palabras, Martha Bardaro, docente de vocación, resume sus largos años de labor. En entrevista con Momarandu.com explica por qué no da clases en la UNNE, cómo leer filosofía en la exclusión y la indigencia; ¿cómo construir un pensamiento propio a partir de la lectura de filósofos europeos? ¿Por qué se quiebran los discursos y partidos políticos?

Martha Bardaro es de las profesoras más respetadas y queridas por toda la comunidad educativa del Chaco. Para colegas y alumnos es una verdadera rareza, una carencia además, que no se encuentre dando clases en la universidad. ¿En qué circunstancias y por qué te “fuiste” de la facultad y por qué no estás ahí ahora? “En realidad no me fui, ‘me fueron’. El golpe militar fue en marzo del ‘76. En los primeros días de mayo nos aplicaron la Ley de Prescindibilidad, una especie de eufemismo que equivalía a echarnos sin pago de indemnización. A dejarnos en la calle, en una palabra.”

“¿Por qué no estoy ahí ahora? Porque estoy jubilada” responde Bardaro, pero admite que ya no la seduce trabajar en ese marco institucional. “Prefiero hacerlo por mi cuenta, me siento más libre, y, a mi edad, ya no tolero trámites burocráticos y reuniones donde nunca se decide nada.”

Sin embargo, a pesar de no estar en la UNNE y de tener la edad suficiente para jubilarse, Bardaro no está en absoluto inactiva: colabora con estudiantes de filosofía y otras carreras de Humanidades, con el taller literario Ananga Ranga, da cursos de actualización docente y clases a pedido de colegas de distintas universidades. ¿Cómo se conserva la pasión por la docencia?

“Realmente no sé qué contestarte. Lo único que sé es que yo la siento. Me encanta explicar, provocar debates con alguna preguntilla irritante y aprender con los alumnos, (que en muchos casos son colegas en el rol de alumnos).

Sin embargo es posible que su vocación responda también a otra causa. Bardaro adopta siempre una actitud de apertura ante sus alumnos. Así, cuenta que en sus clases “una pregunta o hasta un gesto de los alumnos” podía mostrarle “un aspecto del tema, que supuestamente dominaba, que no había tenido en cuenta”. Bardaro disfruta ese momento en que “el alumno pasa a ser docente y yo aprendiz.”

Bardaro, que recientemente presentó el libro “Desde lejos...hasta hoy”, justifica la publicación en su pasión por la docencia, ya que, según afirma, ella no es escritora “escribir es una prolongación de la docencia, que es mi verdadera pasión, una manera de llegar a quienes no tuvieron la desgracia de padecerme como profesora.”

Para quien leyó el libro o cruzó por las aulas de Bardaro, Gabriel Marcel es una referencia obligada. Sin embargo la docente le pone límites a su admiración por el filósofo.

“Decir que lo admiro y que influyó notablemente en mí, no significa que coincida totalmente con él. Marcel escribió en la Francia de entre guerras y de posguerra, y aunque en ese momento su país estaba desgarrado, seguía perteneciendo al mundo desarrollado. Yo lo re-leo desde el Tercer Mundo, Latinoamérica, Argentina, y más precisamente desde el Chaco, una de las provincias más carenciadas del país. Si repitiera lo que él escribió lo estaría traicionando.”

Éste es un aspecto esencial en su modo de entender la docencia: saber leer desde el acá y ahora, para que genuinamente ayude a elaborar un pensamiento propio.

De Marcel, Bardaro toma su noción de compromiso, de dar testimonio, de ser actor y no simple espectador de los acontecimientos, su modo de entender la comunicación interpersonal, la importancia que da a la coherencia entre el sentir, el pensar, el decir y el hacer.

“A partir de estos elementos y otros que tomé de Heidegger y de algunos autores más, yo elaboré un tema que es una especie de leitmotiv en mis clases y cursos: la diferencia entre Persona e Individuo” una vigente distinción para entender problemáticas propias de Latinoamérica.

En este análisis político, social y cotidiano del continente, un tema obligado es la fractura en los discursos fuertes, principalmente el de los partidos políticos. En el terreno político actual, de Chaco y Corrientes, discursos y partidos se fragmentan y cualquier fragmento puede terminar unido a cualquier otro.

“Política es una hermosa palabra que viene del griego y significa preocuparse y ocuparse de la cosa pública. El político es, según esto, un servidor de la gente a la que representa” señala Bardaro, con cierta melancolía.

“Para nuestros políticos (con excepciones) la política es un medio para ascender en el status social, ganar dinero y generar contactos que los ayuden en sus negocios. Entonces no sienten que haya contradicción en fragmentarse por una disputa de cargos o en establecer alianzas incompatibles con sus ideologías como táctica electoral.”

Sin embargo, en medio de este decepcionante panorama, Bardaro nunca se rinde, nunca se resigna y se sigue declarando una optimista. ¿Cómo y por qué, entre tanta tristeza, ser optimista? ¿Es socialmente útil el optimismo?

“Eso depende de cada uno. Yo soy optimista por naturaleza; parafraseando a Osvaldo Bayer, que dice ser insanablemente pacifista, yo digo que soy insanablemente optimista” sostiene Bardaro, quien además encuentra una razón social en el optimismo.

“El pesimismo, el nihilismo, suelen tener un efecto paralizador, porque si todo está perdido ¿qué sentido tiene que yo me esfuerce por hacer algo? Yo creo en las utopías, pero sé que no nos van a venir de regalo, sino que tenemos que construirlas, y nunca las construiremos acabadamente, porque justamente el papel de la utopía es actuar como motor que me lleva siempre más allá” explica Bardaro, pacientemente, mientras recuerda el célebre relato de Eduardo Galeano que dice que la utopía está en el horizonte. “Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para que sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar”

Así es que esta docente, que se dice jubilada, no deja jamás de caminar, entre algunos placeres y muchas dificultades.

“Disfruto los sencillos placeres que nos regala la vida, saborear una rica comida, leer por el simple placer de leer, ver en la tele mis programas preferidos, organizar reuniones con la familia, tomar un cafecito con amigos en un bar o en mi casa, mientras hablamos de cosas serias o nos destornillamos de risa, cultivar la amistad es algo muy importante para mí. Hacer lo que estoy haciendo ahora, jubilada y por lo tanto libre de horarios y ataduras burocráticas: aportar un granito de arena a esa juventud maravillosa que trabaja en la “Dibujarnos” o en la comisión de estudiantes, sentarme ante la compu y seguir escribiendo para la colección Varvarie.”

Bardaro alude a tres valiosos aunque modestos emprendimientos culturales encabezados por trabajadores muy jóvenes del Chaco: la revista de filosofía “Dibujarnos de Nuevo” donde los estudiantes trabajan, con herramientas de filosofía, la realidad social, sus prácticas, su política; la Comisión de Estudiantes de Filosofía y una colección de ensayos de bolsillo, editada por el taller Ananga Ranga, a la que llaman “varvarie” porque narra siempre desde la minoría, desde el aparentemente derrotado. Todas estas actividades se enmarcan en el proyecto militante de Martha Bardaro.

“Para mí la militancia es una forma de vida. Y antes de que se me cuestione lo de ‘juventud maravillosa’ quiero aclarar que no los idealizo. Larguísimos años de docencia más una especie de intuición, o como quieras llamarla, me permite saber más o menos qué puntos calza cada uno. Así como encuentro en algunos de ellos limitaciones, falta de responsabilidad, contradicciones, ellos, seguramente encontrarán fallas en mí. Somos humanos y por lo tanto falibles. Pero con todas esas flaquezas y algunos méritos que podamos tener vamos caminando hacia la utopía que siempre se nos escapa.”

(Recuperado de: <http://www.momarandu.com/amanoticias.php?a=7&b=0&c=73544>)